

a sur de cordillera a mar, porque la mayoría arriesga su vida en las calles diariamente, otorgándonos seguridad y confianza, estos son nuestros verdaderos alguaciles. Una sola frase aplicaría para el general Araya: "Perdónalo Señor porque no sabe lo que hizo".

Boris Cortez

Retorno de Baquedano

● El retorno de la estatua del general Manuel Baquedano a Plaza Italia no es un simple movimiento de piezas urbanas. Ocurre después de cinco años en que su figura fue retirada en medio de violencia, ataques y justificaciones tímidas desde el poder.

Baquedano fue comandante en jefe del Ejército en la Guerra del Pacífico. Lideró campañas decisivas que consolidaron el territorio nacional y marcaron el rumbo histórico de Chile. También ejerció un rol institucional clave en la crisis de 1891. Fue una figura central del siglo XIX, guste o no.

Durante el estallido delictual de 2019, su monumento fue convertido en blanco permanente. Se le declaró enemigo simbólico de una causa que necesitaba borrar más que comprender. Ignorancia activa, incentivada por quienes desde la superioridad moral validaron la violencia y hoy continúan en el Gobierno.

El resultado fue una estatua retira-

da, un vacío en el centro de Santiago y un relato que pretendía instalar que Chile debía empezar de cero.

Hoy la estatua vuelve al mismo lugar del que fue expulsada. Eso no es neutro. El octubrismo chocó con la realidad. El país entendió que la historia no se reescribe a punta de pintura ni de consignas.

No se trata de idolatría. Se trata de reconocer que sin figuras como Baquedano, muchos de quienes lo despreciaron probablemente no existirían o no serían chilenos.

La historia no es perfecta. Pero es nuestra. Y no se cancela.

Karl Wammes

Búsqueda de empleo

● La inteligencia artificial promete una supuesta objetividad en la selección de personal, pero sin transparencia puede convertirse en un nuevo rostro de la discriminación. Hoy, muchos procesos de reclutamiento se apoyan en algoritmos que filtran currículums, evalúan rasgos y predicen desempeño. El problema no es la tecnología en sí, sino la opacidad con que opera.

Los sistemas automatizados pueden reproducir sesgos históricos y generar impactos desproporcionados en mujeres, personas mayores o minorías, y demás categorías sospechosas, aun